

# **Posibilidades y límites de las finanzas solidarias en el Nordeste brasileiro: reflexiones sobre las experiencias de gestión social de los Fondos Rotativos Solidarios y Monedas Sociales Circulantes Locales**

Clarício dos Santos Filho – BNB

Victoria Régia Arrais de Paiva – UFC

## **Introducción**

La intención de esta comunicación es realizar una reflexión crítica acerca de las trayectorias de operacionalización y los modos de constitución y legitimidad del campo de las finanzas solidarias en el Nordeste brasileiro, con foco en el análisis de las monedas sociales y fondos rotativos solidarios, en los últimos diez años. El recorte temporal se dió en función de que en esse período hubo un crecimiento expresivo de las iniciativas apoyadas por la esfera gubernamental, por medio de proyectos y convenios, envolviendo diferentes entidades, como los bancos públicos (por ejemplo el Banco del Nordeste y la Caja Económica Federal), entidades de apoyo y fomento de la economía solidaria (como el Instituto Palmas y Cáritas Brasileira) y los emprendimientos y/o grupos productivos en todo el país.

Para comenzar, es importante circunscribir el *campo* (BOURDIEU, 2008) que irá limitar la discusión aquí desarrollada, teniendo como panorama la comparación entre las dos modalidades de “experiencias” dentro de un contexto geopolítico delimitado (el Nordeste brasileiro) es un esfuerzo de sistematización reciente y, por cierto, tendrá sus vacíos, por el propio desafío que consiste en el movimiento constante de acción-reflexión-práxis, característico de los investigadores que están directamente envueltos con las acciones de economía solidaria, tanto en el acompañamiento a los proyectos productivos solidarios (en el caso del BNB), como en la reflexión académica (en el caso de la UFC). En otras palabras, la interacción de las miradas se da en el campo de la “regulación” (BNB) y de la creencia en una “utopía militante” (SINGER, 2003), pues, al final, creemos que un “otro mundo es posible” y que una “otra economía ya acontece”.

Como *locus* empírico de análisis, tomaremos como base las experiencias de las Monedas Sociales Circulantes Locales creadas por los Bancos Comunitários, principalmente en el estado de Ceará (local donde se encuentra mayor concentración de esas iniciativas), las cuales están basadas en la metodología difundida por el Instituto Palmas de Desarrollo y Economía Solidaria. En relación a los Fondos Rotativos Solidarios, se toma como referencia la experiencia fomentada por el Banco do Nordeste do Brasil (BNB), por medio del Programa de Apoyo a Proyectos Productivos Solidarios (PAPPS), que es fruto de un acumulado de experiencias de políticas públicas anteriores, así como, de una conyuntura socioeconómica y política que posibilitó su existencia.

## 1. El trayecto de las tecnologías de las políticas de crédito en el Brasil

Historicamente, las políticas de crédito en el país fueron informadas por la racionalidad microeconómica empresarial enfocada al buen desempeño en la generación de recetas del emprendimiento visto individualmente, y la maximización de la confianza entre aquel que tomaba y el que ofrecía los recursos financieros. Esas tecnologías tenían como substrato minimizar los efectos negativos de la información imperfecta sobre las condiciones económicas de los emprendimientos y conducta moral y ética de los gestores, esto es, el riesgo moral (*moral hazard*) de postulantes al crédito (STIGLITZ y WEISS, 1981). Por consiguiente, para tener acceso a los programas y políticas de crédito, sus pleiteantes eran sometidos a rituales de transición que los calificase como clientes de confianza. Para eso, tendrían que comprobar, además de toda una documentación personal y sobre la propiedad de sus bienes, también la capacidad de sus emprendimientos obtener un lucro que asegurase el retorno de los capitales invertidos.

Así como en toda trayectoria es imposible pensar en una linealidad de los acontecimientos, puntuamos a seguir algunos trazos que juzgamos más importantes para componer el panel de las políticas de crédito, en especial, en el Nordeste brasileiro:

TEMPORALIDADES	CARACTERÍSTICAS DE LAS POLÍTICAS
Décadas de 1960 y 1970	El acceso al crédito de la población popular urbana y rural fue obstaculizado, por los altos costos financieros, principalmente después de la llegada de la corrección monetaria, por el excluyente Sistema Nacional de Crédito Rural, por la escasez de inventivos para los sin capital y propiedades, sea por los altos costos de transacción oriundos de las exigencias burocráticas, de las garantías y el tiempo de trámite de las propuestas de crédito.
En la década de 1980	Ensayos de participación y mudanzas ocurrieron con el Programa de Apoyo al Pequeño Productor (PAPP), a las experiencias de apoyo a las cooperativas de crédito, y en la aprobación, regulamentación y formulación de los Fondos Constitucionales regionales, en especial el FNE, dirigido para el Nordeste.
En el inicio de los años 1990	Tuvimos las experiencias de las Comisiones de la Tierra del Programa de Apoyo a los Asentados de la Reforma Agraria (Programa de la Tierra), compuestas por técnicos y gestores del INCRA, bancos públicos, Sindicatos y Federaciones de trabajadores rurales, y Movimiento Sin Tierra.

Los años 1990 marcaron por lo tanto, un divisor de aguas de las políticas de crédito. Sea por cuenta de la calidad, o como una alternativa al *moral hazard*, o, aún por la necesidad de ampliar la base social de crédito y mitigar la pobreza, emergen en las políticas públicas a partir de entonces, las tecnologías basadas en la **gestión social** de crédito, donde las relaciones de proximidad propias de las comunidades, el asociativismo y la cooperación entre actores locales, componen el capital social movilizado para lograr el grado de confianza moral y económica en relación al concurrente

del crédito.<sup>1</sup>

Este abordaje incorpora una visión territorial del financiamiento del desarrollo, buscando alinear la disponibilidad de los recursos con elementos estructuradores del crédito, en la perspectiva que la dinámica de interacción social entre los actores, eliminen el riesgo moral y la información imperfecta. Por otro lado, la articulación político-institucional involucrada en redes, posibilitan el acceso a los mercados de bienes, productos y servicios, como construcciones sociales. Y, coordinando estos procesos interactivos, valoriza las formas de coordinación y gobernabilidad territorial, que puede ser tanto una asociación o cooperativa de agricultores familiares, una ONG, o agencia de desarrollo local.

Por lo tanto, esta inclinación en las estrategias de políticas, así se haya desencadenado en la segunda mitad de los años 1990 en el Brasil, ella todavía no abandona la racionalidad microeconómica del emprendimiento individual, pero ahora, ya visto en un contexto de desarrollo local. De esta forma, para el siglo XXI, fueron incorporadas y articuladas seis dimensiones en la concepción y en la ejecución de las políticas públicas y de los programas sociales (GONÇALVES, 2008):

- 1<sup>a</sup>.) economía (cadenas productivas y acuerdos productivos locales);
- 2<sup>a</sup>.) relaciones de poder (en las dimensiones institucional y local),
- 3<sup>a</sup>.) cultura (valores, tradiciones, identidades sociales);
- 4<sup>a</sup>.) geografía (condiciones físicas y climáticas);
- 5<sup>a</sup>.) redes de protección social (desigualdades sociales, políticas de inclusión social y cultural, salud, educación, proyectos de mejoría de las condiciones de vida, fortalecimiento de la ciudadanía);
- 6<sup>a</sup>.) responsabilidad ambiental (marcos legales; posturas gubernamentales, empresariales, académicas y de la sociedad civil).

Apuntando en el sentido de un diseño más enfocado para la “democracia económica” (DOWBOR, 2008) y adaptado al perfil de las actividades productivas de pequeño porte, lentamente, los movimientos sociales fueron acumulando experiencias, conocimientos y fuerza política para influenciar la formulación de políticas públicas de crédito. O sea, en el sentido de la construcción de programas y políticas adecuados a la economía de la cultura de los más pobres a trabajar, producir y sobrevivir comunitariamente.

---

<sup>1</sup> A propósito, no está demás recordar que todavía en la década de 1970, el Grameen Bank fundó esta estrategia en Bangladesh en las acciones con el microcrédito (YUNNUS, 2004). En este sentido, utilizamos la noción de **gestión social** teniendo como referencia el sentido que le es atribuido por GENAUTO FRANÇA FILHO (2007), o sea, “un modo de gestión propio a las organizaciones actuando en un circuito que no es originariamente aquel del mercado y del Estado, así estas organizaciones entretengan, en gran parte de los casos, relaciones con instituciones privadas y públicas, a través de variadas formas de parcerias para conseguir proyectos. Este es el espacio propio de la llamada sociedad civil, por tanto una esfera pública de acción que no es estatal” (pg. 5). Resalta todavía FRANÇA FILHO (idem:3) que, “el término gestión social viene a sugerir de ese modo que, para además del Estado, la gestión de las demandas y necesidades de lo social puede darse vía la propia sociedad, a través de sus más diversas formas y mecanismos de auto-organización, especialmente el fenómeno asociativo”. V. DOWBOR (1999).

Podemos mencionar, en esa dirección, la creación del Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar (Pronaf) – en los años 1990 – con fuerte protagonismo de los movimientos sindical de los trabajadores rurales y la implementación de programas gubernamentales y no gubernamentales de microfinanzas solidarias, tales como microcrédito, por ejemplo del CrediAmigo, generado por el BNB, y los bancos comunitarios y monedas sociales, cuyo ejemplo emblemático es el Banco Palmas.

Estaba entonces configurado el nascente “campo” de finanzas solidarias, con la marca todavía incipiente de la responsabilidad del colectivo, principalmente por el instrumento de aval solidario, ya apuntando para una gestión social del crédito productivo.

## **2. Aspectos de la Constitución del Campo de las Finanzas Solidarias en el Brasil**

El campo de las finanzas solidarias fue constituido a partir de un intenso debate pautado por una diversidad de agentes: trabajadores, gestores públicos y de entidades de apoyo y fomento. Es a partir de esa articulación en Foros y Redes que fueron siendo generados el diagnóstico situacional de las diferentes experiencias en andamento y una agenda de debates, aproximándolas en torno de objetivos comunes aquellos que tenían como meta la constitución de formas alternativas de acceso al crédito, haciendo una crítica contundente al neoliberalismo.

Sin sobra de duda la diversidad fue la marca de los encuentros realizados hasta mediados de los años 2000. Eventos como el Seminário Internacional de Microfinanzas<sup>2</sup>, reunían en el mismo espacio experiencias apoyadas por el Crediamigo-BNB, Organización de las Cooperativas Brasileñas (OCB), entidades de la cooperación internacional y los diversos “experimentos” vinculados a los movimientos sociales rurales y urbanos, como el Sistema de Cooperativas de Crédito y Economía Solidaria (Sistema Ecosol), creado con apoyo de la Agencia de Desarrollo Solidario de la CUT y el Sistema CRESOL, en la región Sur del país.

Fue a partir del intercambio de experiencias que los emprendimientos vinculados a las bases populares de la sociedad optaron por la denominación de “finanzas solidarias”, a fin de crear una identificación (HALL, 2003), un modo de identificar y nombrar, dar identidad y favorecer la estructuración del campo que pasó a aglutinar, principalmente las experiencias de Fondos Rotativos Solidarios (FRS), Cooperativas de Crédito Solidario y Bancos Comunitarios<sup>3</sup>.

Tales experiencias comparten más que las demandas y agendas comunes, comparten

---

<sup>2</sup> Evento realizado en el Sebrae/Ce, en septiembre de 2002, cuyo tema central fue “Las mejores prácticas en la búsqueda de la auto-suficiencia”.

<sup>3</sup> Como ya fue anunciado anteriormente, para consecución de los objetivos a los que nos propusimos en esta comunicación, trataremos, específicamente, de las experiencias de Fondos Rotativos Solidarios y Monedas Sociales circulantes locales, implantadas por medio de los Bancos Comunitarios. Así tengamos conocimiento acerca de algunas experiencias de Cooperativas de Crédito Solidario en el país, traer el tema demandaría una fuerza mayor del punto de vista de un levantamiento histórico y conceptual difícil de ser operado en un número limitado de páginas. Así, optamos por traer el tema de vuelta en la última parte del artículo, como uno de los desafíos para el fortalecimiento del segmento de las finanzas solidarias, principalmente porque los avances con relación a su marco regulatório ya están pasando.

ansiedad y sueños, significados y reflexiones en pro de un mundo más justo. Son ellas que van, poco a poco, dando forma y contenido a lo que fue bautizado por “finanzas solidarias”, como algo distinto de los conceptos por demás amplias de “microcrédito” y de “microfinanza”<sup>4</sup>.

Para dar una noción de cuanto estamos pisando en un terreno inestable y que en función de eso necesitamos de una nueva postura para aprender a “seguir el campo”, basta en los términos de las resoluciones de la I Conferencia Nacional de Finanzas Solidarias<sup>5</sup>, evento que promovió un rico debate en torno de los temas específicos del segmento de las finanzas solidarias en el Brasil.

Participando de los Grupos de Trabajo (GTs), pudimos observar que el sector pasa por intensas modificaciones con vista a su consolidación y visibilidad pública, así como ocurre con los demás segmentos que componen el que se convenciono llamar de economía popular solidaria, economía social, socioeconomía solidaria o, simplemente, economía solidaria, principalmente, tratándose de su relación con el Estado, pues las relaciones entre individuos e instituciones públicas y privadas que se articulan con vistas a la institucionalización de las finanzas solidarias traen consigo la tentativa de síntesis entre movimientos sociales de carácter “reivindicatório” y “propositivo”, principalmente porque entra en escena la captación de recursos para la efectivación de las acciones en el sector (PAIVA, 2006).

Delante de tales desafíos (que seran aprofundados más adelante), pasaremos a la reflexión sobre a experiencia del Programa de Apoyo a Proyectos Productivos Solidarios (PAPPS), implementado por Banco de Nordeste del Brasil (BNB), en el período de 2005 a 2010.

### **3. Notas sobre la trayectoria institucional del Programa de Apoyo a Proyectos Productivos Solidarios (PAPPS) del Banco del Nordeste de Brasil (BNB)<sup>6</sup>**

#### **3.1. Histórico del PAPPS**

El Programa de Apoyo a los Proyectos Productivos Solidarios tiene inicio en 2005, por medio de un módulo experimental de 70 proyectos implementados en la Región Nordeste y Norte de Minas Gerais, con presupuestos en torno de R\$ 7 millones, contemplando aproximadamente 15 mil familias del medio rural y urbano de la Región Nordeste. Los recursos son oriundos del Banco del Nordeste de Brasil S/A (BNB) y de la Secretaria Nacional de Economía Solidária (SENAES), órgano del Ministerio de Trabajo y Empleo (MTE). Después el proceso de evaluación y discusión el

---

<sup>4</sup> Infelizmente, por las limitaciones de este artículo, no iremos a detenernos en ese asunto.

<sup>5</sup> Acontecida en el BNB Passaré, en el período de 03 a 05 de mayo de 2010 y que definió las propuestas para ser apreciadas en la II Conferencia Nacional da Economía Solidaria, realizada en Brasília, en junio de 2010.

<sup>6</sup> El BNB es el mayor banco de desarrollo regional de América Latina, creado por la Ley Federal nº 1.649, de 19.07.1952. Se trata de una institución financiera múltipla, organizada sobre la forma de sociedad de economía mixta, de capital abierto, teniendo más de 94% de su capital sobre el control del Gobierno brasileiro. La misión del Banco es actuar, en la capacidad de institución financiera pública, como agente catalizador del desarrollo sostenible del Nordeste, integrandolo en la dinámica de la economía nacional.

de los resultados de este módulo experimental, se pretende que el Programa sea más amplio a nivel nacional.

El PAPPS opera con base en la metodología dos Fondos Rotativos Solidarios, que son formas de ahorro colectivas en el medio popular, en forma de dinero y/o productos, gerenciados por entidades de la sociedad civil o organizaciones comunitarias, y destinados al apoyo de proyectos asociativos y comunitarios de producción y comercialización de bienes y servicios.

Con relación al modelo de gestión, hay dos esferas decisórias, siendo una local y otra nacional. En la matriz institucional del PAPPS, las decisiones son compartidas por un Comité Gestor Nacional compuesto por representantes gubernamentales, como el BNB y la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES) y organizaciones de la sociedad, como la Cáritas, la Articulación del Semi Árido (ASA), el Foro Brasileiro de Economía Solidaria (FBES), entre otras. En el ámbito local, la gestión envuelve las organizaciones comunitarias, entidades gubernamentales y no gubernamentales que forman Consejos Gestores Locales.

En el caso específico de los Fondos Rotativos, que sirvieron de base para política pública a partir de 2005, su racionalidad reposa en la dimensión comunitaria de la reciprocidad, de la dádiva y de la moralidad, que están presentes en los movimientos asociativos. O sea, se refiere a prácticas económicas tradicionales presentes hace muchos años en esas comunidades, y que ha asumido historicamente un papel crucial para su sobrevivencia, tal como demuestra investigación de campo realizada por ERIC SABOURIN (1999, p.41):

En las comunidades rurales del Sertão Nordeste, paralelamente a las relaciones de cambio mercantil, se encuentran prestaciones económicas no mercantiles que correspondem a las permanencias de prácticas de reciprocidad campesina, ancestrales o readaptadas en un contexto nuevo.<sup>7</sup>

Y, conforme llama atención GONÇALVES (2010a):

la permanencia de las prácticas de reciprocidad puede ser observada mediante mecanismos de dádiva, de ayuda mútua y convites esenciales a la organización social y productiva de esas comunidades situadas en ambientes rurales de clima semi-árido, donde las condiciones de vida son marcadas historicamente por la ausencia de infra-estructura tecnológica y productiva, servicios de salud, de educación, sin la propiedad de la tierra y largos períodos de seca.

Cuando las políticas públicas de desarrollo local formuladas por el gobierno federal incorporan e (re)significan tales prácticas basadas en lazos de reciprocidad, simultaneamente, actualizan una especie de economía de la dádiva que tiene el potencial de fortalecer la organización social y productiva de las comunidades y, paradójicamente, promover su inserción en la economía mercantil.<sup>8</sup> En este sentido, la propia comunidad es responsable por la gestión local de los recursos,

<sup>7</sup> Cf. LANNA (1995); SABOURIN (1999); OLIVEIRA (2006); DUQUE (2008); DUQUE & OLIVEIRA (2007) y MOTA (2009a), para el caso de comunidades rurales en el semi-árido cearense entre otros.

<sup>8</sup> Según KLAAS WOORTMANN (1990) El espíritu de la reciprocidad, cómo principio moral, presente en las sociedades campesinas, niega y se contrapone al espíritu de lucro.

rescatando la práctica de finanzas alternativas enraizadas en las organizaciones populares, donde los intereses y la solidaridad tejidos en las relaciones sociales internas y externas a los grupos productivos en la forma de capital social, se transforman en poderosos instrumentos de generación de renta.

Según la investigación coordinada por Alícia Gonçalves (2010b), en Paraíba, los Fondos Solidarios son practicados hace más de 30 años. Desde entonces, pequeños agricultores organizados en Comunidades Eclesiales de Base se asociaban para disponibilizar y generar recursos financieros buscando atender las necesidades inmediatas de la comunidad que compensen tales recursos intercambiando productos entre sí (como cerdos, cabras, gallinas y semillas) configurando, a partir de las relaciones de trueque, el circuito de la dádiva. Importante recordar que en el origen del movimiento de las Ligas Campesinas en las décadas de 50 y 60, allí estaba un fondo rotativo creado en La Finca Gameleira, en La Zona de la Mata de Pernambuco, para posibilitar que los finqueros pudieran tener un funeral digno, que fué confundido por los dueños de molinos como movimiento comunista.

En el caso de los FRS en Paraíba, la movilización se inició en 1993 en la comunidad de Caiçara, en el município de Soledade, en torno de la construcción de tanques de placa, para enfrentar la intensa seca. Los primeros tanques fueron construídas por el PATAC y en sistema de grupos de trabajo tomando como base los tanques de placa proyectados en Bahia:

El caso de los tanques es el más generalizado: un grupo de cinco vecinos o parientes recibe el dinero correspondiente al material de un tanque. Se escoje la familia del grupo que recibirá el primer tanque: aquella que está más alejada de una fuente de água, o que tiene más niños pequeños, etc. Cuando ningún critério distingue una familia, una es rifada. El grupo acierta también las condiciones de construcción y de pagamento. Por ejemplo, cada familia cavará el hueco donde el tanque será construído, o todos harán ese trabajo en conjunto. Geralmente los cinco jefes de familia (o miembros de esas familias) construyen juntos el primer tanque, en regimen de « multitud » (práctica tradicional de realización de trabajos en común). Después de un plazo determinado por el grupo – por ejemplo de seis en seis meses, en la oportunidad de una cosecha o de la venta de un animal – cada familia paga, por ejemplo, 20% de la deuda, lo que permite iniciar la construcción de un segundo tanque en beneficio de una segunda familia del grupo. DUQUE E OLIVEIRA (2007, p. 03).

La gestión de los Fondos en las comunidades a partir de la lógica de la reciprocidad y de su respectiva organización social es basada en el “consejo” formado por los jefes de familia y en su unidad básica que es la familia del pequeño agricultor compuesta por personas vinculadas por lazos de sangre, afinidad y compadrio. Al aderir a los FRS las personas firman un término de adhesión, elaboran un regimiento, convocan reuniones, elaboran su acta y hacen control contable. Se trata de un proceso pedagógico, porque pequeños agricultores con bajo nivel de escolaridad formal aprenden a elaborar una acta, por ejemplo, o a hacer un control contable básico de los recursos que

entran y circulan.

Al final del 2000, en el Estado da Paraíba, fué lanzado por la ASA/Brasil, el Programa de construcción de un millón de tanques (P1MC) viabilizado por la política de los Fondos. Com todo, se las acciones iniciales de la ASA/PB y de las comunidades fueron mobilizadas para la construcción de los tanques, a partir de entonces, los FRS fueron utilizados para viabilizar otros emprendimientos como la creación de animalrs, cercado para aves, la creación de un banco de semillas comunitário, beneficiamiento y comercialización de frutas nativas, tanque de pedra y presas subterráneas, entre otros<sup>9</sup>.

Como fue demostrado hasta ahora, la emergencia del PAPPS ocurre en el ámbito de un proceso histórico de lucha y acúmulo de fuerza política de las redes y movimientos sociales por el acceso al crédito para apoyar sus emprendimientos productivos solidarios. Y, por otro lado, el Programa también resulta de la próxima interacción de técnicos formuladores y gestores de políticas públicas con las demandas históricas de estas redes y movimientos sociales, creando uma ambiente favorable para experimentar el PAPPS como unidad de demostración de innovaciones en ls tecnología creditícia, con base en las experiencias de tecnologías sociales desarrolladas en esas redes tejidas en el medio popular.

En este sentido, la economía solidária fué mas una de las buenas ideas que, a partir de 2003, el BNB incorporó en su portfólio de políticas públicas de crédito para fomentar el desarrollo regional, SANTOS FILHO (2009). Desde entonces, el BNB adoptó institucionalmente, el apoyo a la Política Nacional de Economía Solidaria, hecho que influenció la implantación de La línea “Crediamigo Comunidad”, dentro del Programa de Microcrédito CrediAmigo, gerenciado por el BNB.

Por lo tanto, el BNB abrió canales de interacción y articulación con los movimientos sociales, de cierta forma represados o no reconocidos por las administraciones anteriores, cuyo perfil era marcado por la centralización e inexistencia de diálogos con los sectores populares y sus representantes <sup>10</sup>. Todavía en 2003, el Banco apoyo, en parceria con la Asociación Nacional de los Trabajadores y Empresas de Autogestión y Participación Accionaria (ANTEAG), la autogestión por los cortadores de caña de azucar de la Hidroeléctrica Catende, localizada en Pernambuco, un emblemático emprendimiento de la Economía Solidaria en el Nordeste. Paralelamente, el Banco, a través del ETENE, pasó a apoyar la realización de Ferias de Comercialización Solidaria, así como,

<sup>9</sup> La construcción del banco de semillas comunitário reveló la biodiversidade del semi-árido, donde fueron identificadas 18 variedades de frijol en el Agreste, 20 en Brejo y 26 en Curimataú (DUQUE, 2008, p.10).

<sup>10</sup> Conforme apuntó MOTA (2009b), “así se sepa que gestiones anteriores hayan implantado programas como el BNB/PNUD, el “Farol do Desenvolvimento” e o CREDIAMIGO, orientados por articulações com os movimentos sociais, deve-se reconhecer que isto ocorreu muito mais por conta de posições isoladas do que institucionais”. Explica o autor que o PNUD atua para revigorar as parcerias regionais, e age como mediador e promotor de alternativas de desenvolvimento, como por exemplo, o Programa de Apoio ao Desenvolvimento Local (PADL). A experiência piloto do PADL em parceria com o BNB foi desenvolvida no ano de 1996 em Tejuçuoca-Ce e, em seguida, em dois municípios pernambucanos: Catende e Timbaúba-Pe.

otras iniciativas, por ejemplo el I Encuentro Internacional de Economía Solidaria, realizado en Fortaleza de 08 a 12 de noviembre de 2005.

Antes, en abril de 2005, fué lanzada por el BNB y SENAES la primera llamada pública de apoyo a proyectos del Programa de Apoyo a Proyectos Productivos Solidarios. Después de esta, fueron lanzados un Aviso en enero/2008, y otro mas reciente, en julio/2010. En las dos primeras llamadas, el Comité Gestor Nacional ingresó en el Programa 17 entidades, y después mas 33 proyectos, en un suma de R\$ 4,8 millones aplicados, siendo R\$ 2,5 millones de la SENAES y R\$ 2,3 millones dados por el BNB/FDR. En julio de 2010, el Banco del Nordeste lanzó nuevo Aviso, en que fueron seleccionados más 15 proyectos, con un total de R\$ 6,3 millones de recursos aplicados en 65 proyectos de Fondos Rotativos Solidarios en toda Región Nordeste.

Por medio de los fondos rotativos solidarios, se invierten recursos en la comunidad, a través de préstamos con plazos y reembolsos más flexibles y más adaptados a las condiciones socioeconómicas de las familias empobrecidas beneficiadas en los proyectos. Con eso, el financiamiento es mas barato y mas accesible para los proyectos apoyados, favoreciendo el acceso mas democrático y solidário al crédito, y estimulando el desarrollo local. De esta forma, el PAPPS disponibiliza recursos financeiros no reembolsable para apoyar instituciones que desarrollaran proyectos asociativos y comunitários de producción de bienes y servicios, situados en el área de actuación del BNB.

En esta nueva concepción de tecnología creditícia, el principio norteador es gestión y el control social incorporados en una política pública de crédito de ámbito federal, lado a lado con los gestores del scetor público, valorizando la organización de redes de cooperación social ligadas a los movimientos populares. De esta forma, se agrega valor al desarrollo de las comunidades a través de la generación de ocupaciones, rentas y ahorros colectivos. Por consiguiente, también es valorizada y apreciada la identidad cultural urbano/campesina como elemento crucial del desarrollo local. Por lo tanto, la responsabilidad por la conducción y suceso del Programa es tanto de la propia comunidad y sus entidades que van a generar los recursos del Comitê Gestor Nacional, que selecciona los proyectos a ser apoyados. A nível local, los Comités Gestores son formados por representantes de asociaciones de habitantes, redes de producción, sindicatos, grupos religiosos, en fin, un enorme leque de instituciones, dependiendo de las condiciones locales. Es construído democráticamente un Regimiento Interno, donde se define la forma de acceso a los Fondos, las condiciones de retiradas, y las formas de devolución voluntária, sea en dinero o en producto.

### **3.2. Tipologia de los FRS**

Fondos Rotativos Solidarios son formas de ahorro coletivo en el medio popular, en la forma de dinero y/o productos, generados por entidades de la sociedad civil o organizaciones comunitárias, destinados al apoyo de

proyectos asociativos y comunitarios de producción y comercialización de bienes y servicios.

En universo de los Fondos Rotativos Solidarios, se encuentra una gran diversidad de formas operacionales que determina la especificidad de cada experiencia. Podemos hacer una tipología de los Fondos de la siguiente manera:

1 - del punto de vista de la composición del Fondo, tenemos:

- Fondos Solidarios con retribución: los participantes concuerdan que harán una contribución para la formación del Rotativo de la comunidad, lo que permitirá la satisfacción de demandas en tiempo extendido, así como incorporar nuevos participantes;
- Fondos Solidarios sin retribución: no existe acuerdo para formar el ahorro comunitario rotativo, lo que implica que los recursos serán aplicados en apenas una ronda de distribución, no incorporando nuevos integrantes;

2 - del punto de la formación del ahorro de los recursos:

- Fondos con contribución en dinero: los retornos para la formación del ahorro comunitario son hechos en dinero, oriundos de las sobras del movimiento de recursos por los grupos productivos solidarios, con encargos y periodicidades definidas por los Consejos Gestores locales;
- Fondos con contribución en productos: los acuerdos entre los participantes definen que las contribuciones voluntarias podrán ser hechas en productos oriundos de las actividades de los emprendimientos, por ejemplo de ciertas cantidades de miel entre los apicultores; la segunda cría de animales en el caso de rebaños de bovinos, caprinos.
- Fondos con contribución en especie: también mucha comunión que la retribución sea hecha en términos de intercambios de días de trabajo, grupos de trabajo, adjuntos o hasta de intercambio de saberes. En estos casos, como es difícil la valorización de este trabajo agrupado, ellos acontecen en comunidad con elevado nivel de cohesión y solidaridad.

Exactamente por que los Fondos Rotativos Solidarios son operacionalizados tanto en moneda vigente (el Real, en el caso de Brasil), como en moneda social, ellos pueden ser vistos como una de las formas de expresión de *circulante local*.

#### 4. Monedas Sociales Circulantes Locales

El tema de las monedas sociales implementadas por los Bancos Comunitários instiga a pensar como y por que en una sociedad basada en la *mundialización del capital* (CHESNAIS, 1996, p.24), donde el *capital portador de intereses* circula hegemonicamente y cuyas características de una economía financierizada ya fueron tan difundidas e asimiladas, hay personas, en diversos lugares del mundo que se mobilizan en torno de valores y prácticas en contravía de ese proceso. O sea, delante de un sistema que coloca el dinero en el centro de las relaciones humanas – como dice Simmel, el dinero deja de ser medio y pasa a ser fin – hay personas que apuestan en la articulación del trabajo y de la solidaridad forjando un nuevo paradigma de desarrollo retomando prácticas basadas en la *reciprocidad o en la dádiva* – dar-recibir-retribuir – (MAUSS, 2003; MARTINS, 2002) para, juntas, conseguir mejorar sus condiciones de vida. Será esta una posibilidad de reinventar el dinero y el nexos social?

Fue con base en ese cuestionamiento y motivados por el tema central de este Colóquio que buscamos desarrollar una especie de cosmología del fenómeno de las monedas sociales en la modernidad. En esa dirección, vimos que el surgimiento y expansión de las monedas sociales, así como de los circuitos de trueques sin uso de dinero se dieran en diferentes fases, cada una con sus características propias, marcados por muchos altos y bajos e intermitencias.

Conforme algunos estudiosos del asunto, el inicio de la trayectoria de esos “experimentos” se dió en la época de la recesión económica en Europa y EUA durante las décadas de 1920 y 1930<sup>11</sup>, habiendo resurgido mas tarde, en los años 1980 (funcionando paralelamente a las monedas oficiales). Tiempo después, a partir de 1995, en Argentina y luego después se difundió para Uruguay, Brasil, Ecuador, Perú, Colombia, Chile y países de América Central, principalmente fomentando la idea de la autonomía de los grupos en sus actividades y en la emisión de los instrumentos de intercambio, entonces denominados *bonus*, *vales*, *no-dinero* y, finalmente, *moneda social*. A partir de 2003, se configura una nueva fase de expansión, mas ahora con un principio (proveniente de las “lecciones del pasado”) de necesidad de organización en redes (PRIMAVERA, 2007).

De acuerdo con Jerome Blanc las monedas paralelas son definidas como:

- Las unidades de cobro diferentes a las unidades de cobro nacional.
- Los medios de pago difieren de los medios de pago nacionales, éstos están definidos como medios de pago que disponen de un poder de liberación legal, que dispone de una garantía de convertibilidad en moneda central y que son emitidas bajo un cierto control de la autoridad monetaria nacional. Las monedas paralelas son pues, instrumentos monetarios que los actores emplean en cobrar y/o pagar. Las dos funciones monetarias de cobro y pago son el centro de esta investigación. A ese estricto nivel de definición uno podría dejar de lado la función de reserva, pues si ella posee un rol evidente dentro de la dinámica de la economía y dentro del

---

<sup>11</sup> Entre las experiencias de mayor notoriedad en los EUA y Europa están los LETs (*Local Exchange Trading System*) y los SELs (*Systèmes d'Échange Locaux*) (ARAÚJO, 2004).

comportamiento de ahorrar y de invertir de los actores, ellas no se detendría menos una función no autónoma de dos funciones fundamentales que son el cobro y el pago, y no específicamente monetarias en la medida donde todo bien puede constituir una reserva de riquezas pero no constituyen un instrumento monetario (BLANC, 1998, p.02).

En este artículo, el autor inventarió 465 experiencias, en 136 lugares, en el período de 1988-1996, cuando acontecieron muchas crisis monetarias en diversos países del mundo. Con base en esta investigación, hay cuatro tipos de monedas paralelas: a) Instrumentos monetarios derivados de una colectividad territorial (33%); b) Derivados cambiales y de organizaciones comerciales o administrativas (7%); c) instrumentos monetarios provenientes de comunidades de personas con vocación no-comercial (10%) e d) instrumentos de origen no específicamente monetarios. Y, entre las cuatro categorías existen las monedas complementares (29%), que desempeñan papeles específicos y que no pretenden substituir a la moneda nacional.

Conviene registrar que hay diferentes metodologías de implantación de monedas sociales, entre las cuales destacaremos la *metodología Fomento* difundida por organizaciones de la cooperación internacional, de acuerdo con los principios del Movimiento Monetario Mosaico (2002, p. 149)<sup>12</sup>. Fue a partir de esa metodología, que pasó por varias adecuaciones hasta generar otra modalidad de moneda social, que desencadenó la creación de un “Sistema Palmas”. En ese “Sistema”, las monedas sociales dialogan directamente con los Bancos Públicos, órganos gubernamentales y entidades de la sociedad civil, estimulando la producción y el consumo local, favoreciendo la creación de un “círculo virtuoso de la economía”, como nos dicen los coordinadores del Instituto Palmas. Otro atributo que la distingue es la posibilidad de ser cambiada por la moneda convencional<sup>13</sup>, estrategia utilizada como estímulo a la circulación.

Esa nueva identidad asumida por la moneda social Palmas está directamente relacionada a los emprendimientos que la difunden: los Bancos Comunitarios. Así dice Joaquim Melo, coordinador del Instituto Palmas, por ocasión de la Caravana que inauguró 10 Bancos en el estado de Ceará: “los nuevos Bancos creados y acompañados por nosotros cargan el espíritu de Palmas.”

A semejanza de las monedas sociales los Bancos Comunitarios, parecen encarnar una hibridación de lógicas de funcionamiento, pues, al mismo tiempo se asemejan y se diferencian de

---

<sup>12</sup> Para mayores informaciones sobre otras metodologías, ver capítulo 4 y 8 del libro *El Revés de la Moneda*, publicado en 2002, en lengua portuguesa, pues en él se encuentran relatos históricos (como los Bancos de Trigo en Egipto, el Banco de Bangladesh y el BancoSol de Bolivia) y sobre las prácticas realizadas por Alcaldías, asociaciones, empresas, entre otros.

<sup>13</sup> Es importante recordar que el recorrido de inserción de la moneda social Palmas en el Conjunto Palmeiras se inicia en el 2003, con apoyo de Strohalm, período en que Heloisa Primavera participó directamente del proceso de implantación de la moneda, la cual estaba vinculada a la construcción de la Escuela de Socioeconomía Solidaria (Palmatech), con 30 mil reales. En este caso, la metodología prohibió el “cambio” de modo enfático. En el verso del “billete” había el siguiente texto: “Está totalmente prohibida el intercambio o negociación de este bonus por dinero. El solo podrá ser utilizado como bonificación en la adquisición de mercaderías por servicios con comercio y personas conveniadas con la ASMOCONP, con valor de 1 bonus por 1 real. Esas actividades promueven el desarrollo local social y ambientalmente sustentable.”

los Bancos convencionales. Se puede observar en el mismo espacio flujos de capitales, de personas y de símbolos tanto de la lógica capitalista, como de la lógica solidaria. Una de las formas de verificación de esa *mélange* es la relación entre la definición formulada por la Red Brasileira de Bancos Comunitários y los servicios prestados por los Bancos:

*Bancos Comunitários son servicios financieros solidarios, en red, de naturaleza asociativa y comunitária, orientados para la geración de trabajo y renta en La perspectiva de reorganización de las economías locales, teniendo por base los principios de la economía solidaria. Su objetivo es promover el desarrollo de territorios de bajos ingresos, a través del fomento a la creación de redes locales de producción y consumo [...]. (Rede Brasileira de Bancos Comunitários, 2010).*

Los Bancos Comunitários ofrecen diversas modalidades de servicios financieros, tanto en moneda social, como en moneda vigente (el real, en el caso de Brasil). Por eso, las monedas sociales son definidas por la expresión *circulante local*. Por la atribución jurídica de “correspondientes bancários”, estos emprendimientos ofrecen servicios financieros análogos a los prestados por un banco convencional, como abertura de cuentas, pago de beneficios del INSS, recibimiento de cuentas de agua, luz eléctrica y telefono. Además de eso, la coordinación del Banco busca parcerias locales y articula una red de apoyadores que “apuestan en la idea” y generan nuevos circuitos socioeconómicos locales. De acuerdo con los estudios desarrollados sobre el tema, eso es posible por la “inversión” o “reinversión” del sentido de la economía. O sea, se toma como referencia no el paradigma basado en la escasez, como a economía neoclásica dice, pero si en la abundancia de las capacidades humanas de generar riqueza por medio del trabajo (FRANÇA FILHO, 2005).

En el caso del Banco Palmas, según sus coordinadores, la moneda *palmas* fué creada con el objetivo de transformar el barrio en un gran Club de Trueques: “los productores, los comerciantes, los prestadores de servicio, cada cual en su lugar de trabajo integraban un gran club de trueques, aceptando hacer negócios en sus establecimientos con la moneda social” (MELO NETO SEGUNDO e MAGALHÃES, 2005, p. 14).

De ese modo, las monedas sociales pasaron a tener las siguientes características: a) *poseen equivalente en reales*. O sea, para cada *palmas* circulando hay un real correspondiente en el Banco Palmas; b) *el sistema de trueques con palmas se relaciona directamente con el sistema de créditos del Banco Palmas*, permitiendo que los tomadores de crédito puedan optar por la moneda social o la moneda vigente (el real); c) *es posible convertir palmas en reales*, a fin de facilitar la adhesión (tanto por la vía del interés como de la confianza) y circulación de la moneda social. En síntesis, varias son las formas de acceder la moneda en los tiempos actuales.

El principio organizativo de la difusión de la moneda social se basa, por lo tanto, en el ciclo de la dádiva, en el cual los tomadores de crédito accionan los recursos del Banco (tanto en

moneda vigente como en moneda social), con el compromiso de aceptar la moneda en sus establecimientos comerciales, y, en el momento de la devolución de los recursos, también pueden hacerlo de forma “híbrida”, tanto en reales, como en palmas.

Por la investigación exploratoria realizada hasta entonces, podemos observar los desafíos y perspectivas de las iniciativas, ítem que trataremos a seguir.

## 5. Desafíos y Perspectivas de los Fondos Rotativos Solidarios y Monedas Sociales

Uno de los desafíos que ocupa lugar de destaque en los debates que hemos participado está directamente ligado al papel del poder público en el fomento a las iniciativas.

Al observar la trayectoria brasilera, vimos que el Estado entra en esa historia con un mayor comprometimiento con respecto al reconocimiento público de las iniciativas y al aporte de recursos recientemente, a partir de la creación de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (Senaes), en el primer mandato del Presidente Lula, así anteriormente, hayan existido algunas experiencias puntuales de parcerias con alcaldías que adoptan una línea política progresista, minimamente abierta al diálogo con los movimientos sociales, como fué el caso de por lo menos media decena de Bancos en el estado de Ceará creados entre 2000 y 2003.

Con el fin de contribuir para la visualización del camino recorrido hasta entonces, organizamos un cuadro explicativo conteniendo informaciones que cruzan a las temporalidades y las identidades de las experiencias, con “inicio” a partir de 1998, con la creación de Banco Palmas, en Fortaleza/Ce<sup>14</sup>. Distinguimos 4 (cuatro) fases, categorizadas de la siguiente forma:

### Cuadro 1 – Fases de implantación de los Bancos Comunitarios en el país 1998-2010

FASE	CARACTERÍSTICAS
1 – 1998-2002 (Últimos años del Gobierno Fernando Henrique Cardoso)	Fase inicial de experimentación de iniciativas más elaboradas en el campo del que hoy se acordó llamar de “finanzas solidarias”, todavía con fuerte apoyo de la Cooperación Internacional y ONGs locales, fuertemente vinculadas al fomento y a la autonomía de las comunidades. Ya existían diversas experiencias de Fondos Rotativos y otros bancos estaban siendo creados casi que simultáneamente, como fue el caso del Banco Pirê, en Dourados/MS. Es importante puntuar que los recursos que compusieron la cartera de crédito del Banco Palmas, de valor de 2 mil reales, fueron recibidos a fondo perdido, por medio de la ONG Cearah Periferia. En ese período, el Banco actuaba apenas con la tarjeta de crédito Palmacard, con el objetivo de articular la producción y el consumo local dentro de un círculo económico “virtuoso”, en el cual el crédito ya desempeñaba un papel estratégico.
2 – 2003-2006 (1º mandato Lula)	Período de transición política, en el cual ocurrieron mudanzas en la relación de la sociedad civil con la esfera pública estatal (inicio de la Era Lula). Algunas Alcaldías comienzan a desarrollar acciones similares a la del Conj. Palmeiras, con

<sup>14</sup> La vivencia académica nos ha mostrado que tales iniciativas tienen una especie de “mito de creación” y, en el caso brasilero, sin duda alguna Palmas ocupa un lugar destacado. Sin embargo, cuando en el inicio de las operaciones de Palmas ocurrían también otras experiencias en otros estados del país, como Rio de Janeiro (moneda Tupi) y Mato Grosso del Sur (moneda Pirapirê) – notese que ambas palabras están ligadas a la lengua tupi-guarani.

	el objetivo de “copiar” la innovación que se constituía en la época la iniciativa, la cual comenzaba a ganar repercusión nacional e internacional, principalmente por el flujo de investigadores de otros países y por la visibilidad de la imprenta hablada y escrita, por medio de reportajes en las revistas de circulación nacional, como <i>Veja</i> , <i>Época</i> , entre otras.
3 – 2007-2010 (2º mandato Era Lula)	Fase que intensifica la acción del Banco por medio de la creación de una institución multiplicadora de la experiencia – el Instituto Palmas. En ese período, fue firmado un convenio con la Secretaria de Trabajo y Desarrollo Social (STDS) del Gobierno del Estado de Ceará, por medio de Proyecto Bancos Comunitários del Ceará, el cuál creo 10 Bancos Comunitários, con recursos del Fondo Estadual de Combate a la Pobreza (Fecop), del valor de 500 mil reales (média de 50 mil reales para cada emprendimiento). Conforme datos del Instituto Palmas, hay 51 Bancos en funcionamiento en el país, siendo 28 de ellos en la región Nordeste. Todavía, se debe resaltar que otras regiones del país también crearon Bancos Comunitários de acuerdo con la metodología replicada por el Instituto Palmas.
4 – 2010 – atual	Fase marcada por el reconocimiento público de la economía solidaria y, dentro de esta, las finanzas solidarias. Hay proyectos de gran porte andando, como es el caso de la parceria de la Senaes con el Ministério de la Justicia, para la creación de más 100 Bancos en el país entero.

La mirada más atenta al cuadro permite formular una série de cuestiones, la mayoría todavía sin respuesta: es posible amortiguar la racionalidad burocrática del Estado con las utopías de los gestores de los emprendimientos que poseen características y “resultados” todavía tan incipientes (por el propio carácter de las utopías ser o “todavía no”, como tan bien nos recuerda Ernest Bloch)? Cuál debe ser el papel de los agentes públicos en el fomento a los emprendimientos? Cuál será el futuro de los instrumentos de moneda social en las modalidades aquí analizadas? Cómo viabilizar recursos para el tan soñado “funding” con el argumento de la “naturaleza social de los servicios prestados” en un contexto donde lo económico va por encima del bien y del mal?

Pensamos que hay muchos caminos a seguir, y apuntamos dos prioridades (todavía un tanto nubladas): la creación del marco regulatório para el segmento de las Finanzas Solidarias en el Brasil y la intersección entre las diferentes experiencias que constituyen los subcampos de las Finanzas Solidarias en el país. Como cruzar las metodologías de Fondos Rotativos Solidarios, Bancos Comunitários y Cooperativas de Crédito de manera que los emprendimientos puedan fortalecerse mutuamente? Por ejemplo: será posible pensar en ampliar la circulación de las monedas sociales entre las diferentes modalidades de experiencias?

### **3. Tejiendo los puntos de intersección entre Fondos Rotativos Solidarios y Monedas Sociales**

Retomaremos en esta última sección algunas posibilidades de intersección entre las dos matrices institucionales aquí tratadas, pues estas parecen apuntar para convergencias que podran favorecer el desarrollo de las finanzas solidarias en el país, ya que articulan diferentes lógicas y metodologías, partiendo de los mismos principios organizadores de la vida socioeconómica: la

solidaridad, la confianza y la reciprocidad. O sea, tales experiencias, como indica el Movimiento Anti-Utilitarista en las Ciencias Sociales (MAUSS), contribuye para reconceptualizar el fenómeno económico y reconfigurar el papel del Estado como agente de fomento.

Con relación el papel del Estado encontramos un “nudo” interesante para pensar en la tesitura que caracteriza las finanzas solidarias brasileras, pues, desde 2003, con el de Gobierno Lula (a pesar de las ambigüedades divulgadas en verso y prosa) hay una nueva relación entre Estado y Sociedad Civil andando, principalmente en lo que respecta a la visibilización de sujetos y en el tratamiento de las demandas de los movimientos sociales, como el de economía solidaria. Todavía no estamos en la cumbre de “Estado como más nuevo movimiento social”, como sugiere Boaventura de Sousa Santos (2010), pero podemos afirmar que hay algunos avances en esa relación. Para el autor, la crisis del Estado moderno promueve una nueva concepción de Estado, configurando una nueva articulación entre los “principios del Estado” y de la “comunidad”. Sobre la misma designación de Estado, emerge una “nueva forma de organización política más amplia que el Estado, de que el Estado es el articulador e que integra un conjunto híbrido de flujos, redes y organizaciones en que combinan e interpenetran elementos estatales y no estatales, nacionales, locales y globales” (p. 364).

Un elemento marcante en ambas experiencias es que el fomento por parte del Estado es condición *sine qua non* para el desarrollo de las iniciativas, pues los recursos financieros e infraestructurales aliados a las movimentaciones en la esfera política con vistas a consolidación de un marco regulatório para el sector son frentes de batalla que ha caminado simultaneamente.

Podemos mencionar dos ejemplos concretos en esa dirección: el *Proyecto Senaes/Pronasci: Mobilizando para una Nueva Economía*<sup>15</sup> y el Proyecto de Ley Complementar de autoria de la Diputada Luiza Erundina (PSB), que establece la creación del *Segmento Nacional de Finanzas Populares y Solidarias*, en consonancia con el art. 192 de la Constitución de la República, que dice lo siguiente: “El sistema financiero nacional, estruturado de forma a promover el desarrollo equilibrado del País y a servir a los intereses de la colectividad, en todas las partes que lo componen, ampliando las cooperativas de crédito, será regulado por leyes complementares que dispondrán, inclusive, sobre la participación del capital extranjero en las instituciones que lo integran”<sup>16</sup>.

Esos datos de la realidad, sin embargo, suscitan muchas reflexiones, pues, todavía

---

<sup>15</sup> Este projeto es fruto de edital lanzado en mayo de 2010, que articula acciones de la Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES) y del Ministério de la Justicia (MJ), por medio del Pronasci (Programa Nacional de Seguridad Pública con Ciudadanía). El objetivo del proyecto es desarrollar acciones de economía solidaria como forma de prevención a la violencia e instrumento de generación de trabajo y renta, por medio de acciones direccionadas a ciudadanos y ciudadanas cumpliendo para el regimen semiabierto o en liberación condicional y emprendimientos económicos solidarios que envuelvan egresos del sistema prisional. El referido proyecto abarca los diferentes segmentos de las finanzas solidarias, siendo buena parte de ellos destinados a los Fondos Rotativos y a los Bancos Comunitários.

<sup>16</sup> El proyecto se encuentra disponible por internet (<http://www2.camara.gov.br/proposicoes>).

pensando con el esquema analítico de Boaventura de Sousa Santos hay una tensión entre “regulación” y “emancipación” en la cual el pilar de la regulación (lease el Estado) tiende a llevarse las energías emancipatórias de las experiencias, burocratizándolas. Esto es, para además de la rima, es importante notar que “regulación” y “emancipación” se vinculan de una forma extremadamente compleja, pues al mismo tiempo en que se constituyen en “pilares” distintos de funcionamiento del tripodé Estado-Sociedad-Mercado, están fuertemente imbricados y, en el caso de la implantación de los Bancos Comunitários y Fondos Rotativos, ambos están corporificados en la tensión entre el “auto-financiamiento” y la dependencia de repases de fondos públicos.

A la luz del campo empírico vimos que hay una imbricación entre la lógica mercantil y la no-mercantil, pues al mismo tiempo en que las iniciativas buscan autonomía y sustentación económica, están sometidas a una relación de fuerte dependencia de las transferencias de recursos hechas por los entes de la esfera pública estatal (en el caso de los Bancos Comunitários, principalmente, las Alcaldías locales, que cubren los costos fijos de funcionamiento, como personal, arriendo etc.). Por eso, es fundamental comprender los elementos estructurales y conyunturales involucrados en la implantación de estas iniciativas; las dimensiones tangibles e intangibles; lo real y el simbólico y, para además de uno y de otro, la esperanza de que es posible inventar y reinventar utopías en el tiempo presente.

## **Referências Bibliográficas**

ARAÚJO, M<sup>a</sup> Neyára de O. Sob os SELs de França a construção de uma Esfera Pública Plebéia Desponta: Ensaio de interpretação sociológica do Système d’Exchange Local. Revista de Ciências Sociais. Fortaleza, v.35, p.01-145, 2004.

BLANC, Jérôme. Les monnaies parallèles : évaluation et enjeux théoriques du phénomène. Revue d’économie financière, septembre 1998, n°49, pp. 81-102.

BANCO PALMAS: O Sistema Integrado de Microcréditos. Série Uma Prática de Socioeconomia, Vol I, Fortaleza, 2001.

BOURDIEU, Pierre. Razões Práticas – Sobre a Teoria da Ação. 9<sup>a</sup> ed. Campinas/SP: Papius, 2008.

CHESNAIS, François. A Mundialização do Capital. São Paulo: Xamã, 1996.

DOWBOR, Ladislau. Gestão Social e transformação da sociedade. Artigo on-line in [http://dowbor.otg/8\\_gestãosocial.asp](http://dowbor.otg/8_gestãosocial.asp), 1999;

DOWBOR, Ladislau. Democracia Econômica – alternativas de gestão social. Petrópolis: Ed. Vozes, 2008.

DUQUE, G. & OLIVEIRA, M.S.L. (2007). Comunidade rural e cooperação entre camponeses: os Fundos Rotativos Solidários na Paraíba. V Congresso Europeu CEISAL de Latino Americanistas. Bruxelas, Bélgica, de 11 a 14/04/2007, 10 p.

DUQUE, Ghislaine (2008). A articulação do semi-árido brasileiro. Camponeses unidos em rede

- para defender a convivência no semi-árido. UFPB: Campus Campina Grande, 2008, 23p.
- FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho. Considerações sobre um marco teórico-analítico para a experiência dos Bancos Comunitários. Texto apresentado no II Encontro Nacional dos Bancos Comunitários. Iparana/Caucaia/Ce, 2005.
- FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho et DZIMIRA, Sylvain. Don et Economie Solidaire – Esquisse d’une théorie socioéconomique de l’économie solidaire. GERFA, CRIDA e M.A.U.S.S. - PBM (Petite Bibliothèque du M.A.U.S.S), Paris, 2000.
- FRANÇA FILHO, Genauto Carvalho. Definindo Gestão Social. Texto apresentado no I Encontro Nacional de Pesquisadores em Gestão Social (I ENAPEGS) – Juazeiro do Norte –CE, 23 a 25.05.2007;
- GONÇALVES, Alicia Ferreira (2010a). Cultura, Gestão Social e Finanças Solidárias. In. Texto apresentado no III Encontro Nacional de Pesquisadores em Gestão Social, Universidade Federal de Lavras, 2010;
- GONÇALVES, Alicia Ferreira (2010b). A história dos fundos rotativos solidários no estado da Paraíba: a construção político-institucional de uma política pública, UFPB; João Pessoa-PB
- GONÇALVES, Alicia Ferreira. Cultura, Trabajo y Economía Solidaria. Sevilla, Seminário Hispano-brasileño de Culturas Del Trabajo y de las Empresas, 2008.
- HALL, Stuart. Da diáspora: identidades e mediações culturais. Belo Horizonte: UFMG representações da UNESCO no Brasil, 2003
- LANNA, Marcos (1995). A dívida divina. Troca e patronagem no Nordeste Brasileiro. Campinas: Editora da Unicamp, 1995.
- MARTINS, Paulo Henrique. A Dádiva entre os Modernos – Discussão sobre as regras e os fundamentos do social. Petrópolis/RJ: Vozes, 2002.
- MAUSS, Marcel. O Ensaio sobre a Dádiva. In: Sociologia e Antropologia. São Paulo: Cosac & Naify, 2003.
- MELO NETO SEGUNDO, Joaquim e MAGALHÃES, Sandra. O Poder do Circulante Local. Fortaleza: Expressão Gráfica e Editora, 2007.
- MOTA, José Rubens Dutra. Políticas Públicas e Economia Solidária. Avaliação do projeto Sementes da Solidariedade. Fortaleza, Universidade Federal do Ceará, Mestrado Profissional em Avaliação de Políticas Públicas. Dissertação de Mestrado em Avaliação de Políticas Públicas, 2009a. 56p.
- MOTA, José Rubens Dutra. O BNB e a Economia Solidária. IX FSM, Belém, Painel: “Políticas Públicas, Cultura e Desenvolvimento no Nordeste: A perspectiva da avaliação”, 2009b. 13p.
- MOVIMENTO MONETÁRIO MOSAICO. Onde Está o Dinheiro? Pistas para a Construção do Movimento Monetário Mosaico. Porto Alegre: DaCasa Editora, 2002;
- OLIVEIRA, Manfredo. Socioeconomia Solidária e as práticas de vidas humanas – Um diálogo em construção. In: I Conferência Estadual de Socioeconomia Solidária do Ceará. Fortaleza, 01.jun.2006.
- PAIVA, Victoria Régia Arrais de. A Construção de Significados numa lógica solidária de inclusão: a experiência da Incubadora Feminina da ASMOCONP/Fortaleza/CE. Dissertação de Mestrado: Prog. de Pós-Graduação em Sociologia, UFC, 2006.
- PRIMAVERA, Heloisa. Finanças solidárias e moedas sociais: Alternativas para uma outra economia. Instituto Humanitas. São Leopoldo/RS, 2006.
- SABOURIN, Eric. Práticas de reciprocidade e economia de dádiva em comunidades rurais do Nordeste brasileiro – Revista Raízes, Ano XVIII, nº 20, novembro/1999, pp. 41-49, Campina

Grande-PB;

SANTOS FILHO, Claricio. O Banco do Nordeste e as boas idéias para o desenvolvimento regional. In: Boas Idéias em Comunicação: o que os outros não dizem. Adital/BNB, Fortaleza-CE, 2009;

SIMMEL, Georg. Psicologia do Dinheiro e outros ensaios. Lisboa: Ed. Texto & Grafia, 2009.

SINGER, Paul. Introdução à Economia Solidária. São Paulo: Ed. Fundação Perseu Abramo, 2003.

SOUSA SANTOS, Boaventura de. Crítica da Razão Indolente – contra o desperdício da experiência. São Paulo: Cotez Ed, 2009.

STIGLITZ, Joseph E., WEISS, Andrew. Credit Rationing in Markets with Imperfect Information in The American Economic Review, vol. 71, n.º 3, jun/1981, pp. 393-410;

WOORTMANN, Klaas (1990). Com parente não se neguecia. O campesinato como ordem moral. Brasília, Anuário antropológico. V.87, p. 11-73. 1990.